

Recupera



La recuperación de residuos en Andalucía

CayVol
GRUP

MULTIUL® • MULTICONTAINER® • RECUPRÉS®
GRURS • VOLQUETES • RESCATUR®

c/ Cadaqués, 21 - P.I. La Llagosta
08120 La Llagosta (Barcelona)
Tel: 93 544 37 60 - Fax: 93 560 36 89
e-mail: comercial@cayvol.com
Web: www.cayvol.com

www.cayvol.com



**Mónica Román**

Directora General de MRA

Safety Prevention

mroman@mraprevention.com

El cisne negro

El Cisne Negro es un suceso con tres características básicas: causa un gran impacto, es difícil de predecir y sobrepasa las expectativas aceptadas.

Cuando leí el libro de Nassim Nicholas, llegué a entender el significado de vivir ciegos respecto a lo aleatorio. Nos pasamos la vida estudiando y analizando hechos ocurridos en el pasado para proyectarnos en el futuro y nos olvidamos del concepto de lo INESPERADO, aquello que, sin entender, puede cambiar totalmente lo que habíamos predecido o que era lo lógico que ocurriera.

Esto me lleva a pensar en mi ámbito de desempeño profesional, el campo de la Prevención de Riesgos Laborales. Siempre, tras un accidente, nos lamentamos y pronto encontramos razones que nos justifican que se podrían haber evitado. Pero, si nos detenemos a pensar objetivamente, nos damos cuenta que estos razonamientos son siempre a posteriori, nunca antes. Tenemos la metodología e incluso somos capaces de identificar o determinar un árbol de causas o un diagrama de Ishikawa para realizar un diagnóstico preciso de lo que ha pasado y tratar de evitar que vuelva ocurrir, pero continuamente nos olvidamos de que los acontecimientos no se repiten de la misma forma. Seguramente, con el estudio realizado, habremos evitado un nuevo accidente similar al anterior, pero puede aparecer otro que no teníamos contemplado en absoluto. Nuestra moraleja debería ser: “Tendemos a aprender lo preciso y no lo general, que es también igual de importante o incluso más”.

Debido a la casuística existente en los Riesgos laborales es imprescindible incrementar el conocimiento de lo imprevisible mediante sistemas de mejora continua y la



acumulación de experiencias que aportan los Técnicos de Prevención de Riesgos Laborales, fruto de sus años de desempeño y biblioteca de vivencias.

En MRA trabajamos para que vuestra esperanza de vida sea = vida laboral + el resto de la vida.

Lo primero es ser consciente que ser prevencionista es una responsabilidad y no un recuadro en el organigrama. Para nosotros es importante hacer productivas las fortalezas y conocimientos de cada individuo, no transmitir opiniones, sino tener criterios, capacidad de influir en el logro de resultados. Mediante el fomento de una cultura centrada en principios y valores, evaluando y exaltando los éxitos y corrigiendo las equivocaciones del pasado, para prever y percibir nuevas necesidades.

Nuestros Técnicos en Riesgos Laborales no pueden asumir las responsabilidades inherentes a las empresas pero, con su experiencia, pueden aportar la constancia y responsabilidad por realizar un buen trabajo personalizado, la rápida comunicación frente a dudas o preocupaciones, la flexibilidad para adaptarse a las particularidades de cada proceso del cliente, la mejora constante en el servicio, evitando sistemas de prevención

burocráticos, involucrando y motivando al equipo de trabajo de la empresa, ajustando permanentemente la estrategia al cambio dinámico existente, respeto a los valores éticos, morales, costumbres y tradiciones de los demás, Y lo que es más importante, la cercanía y sinceridad que aportamos.

Trabajando juntos, las personas, la cultura y la comprensión de los procesos, llegaremos al convencimiento de que es más necesaria la prevención que el tratamiento, pero, desgraciadamente, son pocos los que llevan a cabo una buena Prevención de Riesgos Laborales. Muchos se limitan a cumplir aquello que les evita una multa y otros se escudan tras las mismas excusas: “Esto no sirve para nada”, “en nuestro caso no hay riesgo” o “la prevención es sólo otra excusa más para sacar dinero”.

Pues bien, aquí es donde aparece el cisne negro, cuando, sin motivo alguno, se produce un accidente con consecuencias graves y nos damos cuenta de que el coste de una buena Prevención hubiera sido una gran inversión. Y es que, aunque a veces un accidente es impredecible, las consecuencias hubieran sido mucho menos graves si se hubiese aplicado la Prevención como algo más que un mero trámite legal.

En resumen, nuestra ceguera es la falta de comprensión de la “Probabilidad de la Sorpresa”, necesitamos fomentar el conocimiento para reducir lo imprevisible. Tratemos de mantener al cisne negro bajo control.

Mi agradecimiento a Enrique Fernández Cardellach por su aportación comercial al contenido de este artículo.